

ORACIÓN

Un caracol japonés subía lentamente por el tronco de un cerezo. Era febrero, o quizá marzo. El caracol se encontró con un insecto que le dijo:

- Pero ¿adónde vas? ¡No es temporada! ¡No hay cerezas en ese árbol!

- Las habrá cuando llegue – contestó el caracol sin detenerse.

SALMO. Acción de gracias por la cuaresma

Bendito seas, Padre,
por esta gracia y este tiempo;
por concedernos un momento oportuno
de preparación a las fiestas pascuales.

*Bendito eres, Tú, Padre,
porque llamas a cada uno de los creyentes
a emprender de manera más personal y consciente
su compromiso de seguir a Jesús,
tu Hijo y nuestro Hermano.*

Bendito eres, Tú, Padre,
por interpelarnos
en lo profundo y radical de la vida
y por liberarnos de nuestras seguridades falsas
y de los ídolos secretos
que construimos sin cesar.

*Bendito eres, Tú, Padre,
porque nos das el Espíritu,
el único que puede convertirnos,
el único que puede atravesar nuestros pensamientos
el único que puede darnos un corazón de hijos
según el corazón de tu Hijo Jesús.*

Padre, que esta Cuaresma,
unidos a la multitud de los que marchan
por la senda del evangelio,
sea el tiempo propicio
de nuestra vuelta hacia Ti,
Dios único y verdadero.

Gloria al Padre...

LECTURA BÍBLICA. Gál. 2,15-21

Nosotros somos judíos de nacimiento y no pecadores venidos del paganismo. Sabemos, sin embargo, que Dios salva al hombre, no por el cumplimiento de la ley, sino a través de la fe en Jesucristo. Así que nosotros hemos creído en Cristo Jesús para alcanzar la salvación por medio de esa fe en Cristo y no por el cumplimiento de la ley. En efecto, por el cumplimiento de la ley ningún hombre alcanzará la salvación. Ahora bien, si al buscar la salvación por medio de Cristo hemos resultado también nosotros pecadores, ¿será que Cristo está al servicio del pecado? ¡De ninguna manera! Pero si ahora edifico de nuevo lo que destruí, estoy mostrando que entonces fui culpable. Sin embargo, la misma ley me ha llevado a romper con la ley, a fin de vivir para Dios. Estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí. Ahora, en mi vida mortal, vivo creyendo en el Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí. No quiero hacer estéril la gracia de Dios, pero si la salvación se alcanza por la ley, entonces Cristo habría muerto en vano.

Palabra de Dios

BREVE REFLEXIÓN *(leer en silencio).*

Hoy no hay ninguna historia para pensar sonriendo. Yo sé que sois gente muy ocupada, que leéis -¡ojalá me equivoque!- poco. No tenéis tiempo, decís.

Los asuntos de la "escuela católica" os llevan tanto tiempo...

Mal asunto para la escuela católica si no se lee.

No sé cómo os atrevéis a decir de vuestros ya lejanos alumnos que no leen...

Bien. Es decir, mal.

Os obsequio con ese folleto "verde esperanza" para leerlo despacio.

Aquí, silenciosamente, leed por vuestra cuenta las dos páginas verdes -estola-, la portada y la interior y después venís y me contáis... No es necesario ser y sentirse sacerdote para experiencias similares que seguro vosotros/as también habéis tenido y que quizá no os atreváis a contarlas... ¿O se os ha olvidado ya de cuando teníais contacto directo con los alumnos/as...? ¿Será que os habéis hecho serios y mayores...?

ORAMOS JUNTOS:

"Padrenuestro, que estás... "